

# Arte, violencia y masculinidad: apuntes lejanos para su destrucción

Iván D. Estrada

## Breve catálogo de agravios

Estamos muy cerca en el corazón, en la rabia social y las necesidades básicas, pero a su vez compartimos la lejanía de tener condiciones mínimas para su alcance y realización, para cambiar los conceptos y realidades fundacionales de la violencia, el arte y la masculinidad. Son como logos que se funden en la carne que madura y quemadura de carne que se funde en el logos, en la luz y oscuridad de la palabra y nuestro lenguaje, que nos ha permitido ser humanidad, es el logos lo que construye sentido al mundo y aquello que nombra las cosas y lo hace mundo, nos enlaba y resuena como *nocturnos en los que nada se oye*,

en su espesa condicionante de opresión, a veces porque no queremos, a veces porque no podemos.

Cercanía en la necesidad imperiosa e históricamente atrasada y prometedora de libertad, conocimiento, emancipación, justicia e igualdad de trato y oportunidades para todas las personas en la eterna promesa política de al menos armonizar y equilibrar la jerarquía y dominación sobre entorno biodiverso en el que coexistimos en profundo desbalance, también por la dominación y domesticación humana de nuestro entorno. Esta necesidad se cruza con la lejanía cósmica de una realidad anquilosada en la antítesis de lo que buscamos algunas almas perdidas que buscan luz entre penumbras.

No queremos transformar toda la cultura de violencia que nos educa en un mundo tan masculino como normalizado, porque así ha sido por muchos siglos patriarcales y habría que inventarse la realidad de nuevo. Los hombres tendríamos que perder nuestros privilegios sociales e inventarnos desde otras categorías, otras realidades, otras erotizaciones, desde otros valores fuera de la comodidad del privilegio que constantemente se fortalece y regocija como quimera con esteroides. En este sentido, quienes han estado obligadas a revolucionar esta transformación son todas las identidades: personas y sujetos que están fuera de la legitimación de la masculinidad.

El arte como constructo cultural también se erige y se legitima desde las hegemonías de producción del logos –del sentido y luz de comprensión que permite el lenguaje, estructurando el pensamiento–, por lo tanto, el arte está masculinizado en sus soportes, ramas y lenguajes, propósitos y estructuras. El arte más comercial, difundido y legitimado es el que emplea los constructos de la violencia y la masculinidad para detentarse, pedestalizarse y consumirse en los guiones de sus obras, contextos y situaciones que le dan sentido. Para poder ver *la escala del piano invisible* –como diría Villaurrutia– en esa leve posibilidad de sentí-pensar los proyectos venideros y sentir que nos proyectamos para destruir nuestro laberinto de violencia; violencia que es patriarcal, colonizadora, masculinizada, racializada y clasista. Este enclave de opresiones es la base de activación de la violencia que puede expresarse en violencia directa, estructural y cultural como señala Galtung.<sup>1</sup>

Las palabras no son “para que sí” o “porque sí”, no caen de los árboles, tampoco nacen de la naturaleza, de hecho, la idea de naturaleza, tanto la pala-

1 Johan Galtung, *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia* (Bilbao: Bakeaz/Gernika-Lumo: Gernika Gogoratuz, 1998).

bra como sus significados, dependen de contextos particulares de acuerdo con la cultura y tiempo en el que se conceptualice, es decir, no es la misma idea de naturaleza que tenían los mayas en el esplendor de Chichen Itza, que la noción de Naturaleza del shintoísmo japonés del periodo Edo o la idea de naturaleza centroeuropea de la época de Luis XVI y sus jardines palaciegos. Por lo tanto, su forma de concebir y acercarse a todo aquello que consideramos *natural* depende de la cultura; cultivamos y domesticamos la naturaleza y construimos en los acuerdos sociales e históricos su concepto, las palabras y las cosas, como diría Foucault.<sup>2</sup>

Conocer la etimología de las palabras nos permite desvelarlas del contexto repetitivo y mitificador de la eternización histórica, nos da la oportunidad de desnaturalizarlas y analizarlas, de saber –como define el DRAE– “el origen de las palabras, razón de su existencia, de su significación y de su forma”,<sup>3</sup> que a su vez integra un contexto histórico y deviene en el uso de un concepto en el lenguaje, y por eso su significado es “la cualidad de la verdad de la palabra”, es decir, la etimología de etimología.<sup>4</sup>

## Breve esquema genealógico de la violencia

Violencia: del latín *violentia*: I. “el que actúa con mucha fuerza”. II. “con exceso o abuso de la fuerza”. Cualidad de *violentus* (violento) = “que ejerce desmesuradamente la fuerza feroz”. Raíces: I. *vis* / *vim* = fuerza (ejercida contra alguien) II. “*Olentus*” = abundancia o exceso de. Raíz latina: *vis* / *vim* viene del indoeuropeo *wei* = fuerza, vigor, poder “perseguir algo con mucho vigor” (con mucha fuerza)<sup>5</sup> De la cual se derivan: *Vir* = (hombre / varón) “el ser de la fuerza”,<sup>6</sup> *Virtus* / *virtutis* = valor, virtud,<sup>7</sup> y, *Virilitas* = Virilidad “cualidad del macho o del varón” *vir* + *ilis* = “posibilidad de fuerza” o como significado construido en “el ser de la fuerza intrínseca”.<sup>8</sup>

2 Michel Foucault, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. (Buenos Aires: Siglo XXI, 1968).

3 *Diccionario de la lengua española*, s. v. “etimología (f.)”, recuperado el 11 de diciembre de 2022, <https://dle.rae.es/etimología>

4 *Etimologías de Chile*, s. v., “etimología”, <http://etimologias.dechile.net/?etimologi.a>

5 *Etimologías de Chile*, s. v., “violencia”, recuperado el 20 de diciembre de 2022, <https://etimologias.dechile.net/?violencia>

6 *Id.* “varón”, recuperado el 20 de diciembre de 2022, <https://etimologias.dechile.net/?varo.n>

7 *Id.* “virtud”, recuperado el 20 de diciembre de 2022, <https://etimologias.dechile.net/?virtud>

8 *Id.* “virilidad”, recuperado el 20 de diciembre de 2022, <https://etimologias.dechile.net/?virilidad>

El poder de la violencia está en su ejercicio de dominación. Si ubicamos el contexto histórico en que el latín era la lengua del imperio romano y fue la que literalmente imperó en la tierra del *latium* (territorio medio, llano o liso ubicado en la península itálica), y, por lo tanto, la raíz de las lenguas romances (de origen romano) como el español, portugués e italiano, podemos ubicar aquello que las culturas patriarcales de Centroeuropa denominan como *cultura occidental* y, por consiguiente, parte de la extensión que origina la palabra patriarcal y masculinizada; consigo, habitúa las expresiones de violencia y, a través del lenguaje, naturaliza el uso y abuso de la fuerza de lo viril en “la cualidad del macho, del varón”, por ende, de la virilidad –lo que después podrá definir el antropólogo Matthew Guttman como el concepto en el cual, inherentemente o por adscripción, los hombres son considerados “más hombres”, con atributos que exacerban la fuerza o el abuso de ella (más musculosos, barbados, altos, con voz grave, que son líderes dominantes, valientes, sabios, seductores, productivos); así, este atributo de la virilidad se conjuga con la hombría y los roles masculinos (en oposición o negación a los roles femeninos)–.

Los nuevos análisis sobre los hombres como sujetos con género y que otorgan género constituyen actualmente la antropología de la masculinidad. Existen al menos cuatro formas distintas mediante las cuales los antropólogos definen y usan el concepto de masculinidad y las nociones relativas a la identidad masculina, la hombría, la virilidad y los roles masculinos. La mayoría de los antropólogos que trabaja el tema utiliza más de uno de estos conceptos, lo cual permite señalar la fluidez de los conceptos y la lamentable falta de rigor teórico en el abordaje del tema.<sup>9</sup>

Si seguimos esta breve genealogía histórica, contextual y de uso y construcción del significado de la palabra “violencia”, podemos darnos cuenta de cómo el concepto está íntimamente diseñado para naturalizarse en lo “masculino”. Un procedimiento de naturalización hecho por los hombres, para los hombres y en los hombres como un ejercicio de fuerza y de poder ensimismado. No olvidemos, pues, que la violencia cumple diversas funciones sociales: 1. Divertimiento, 2. Control, 3. Dominación, 4. Sometimiento, 5. Coerción y 6. Destrucción hacia las personas, las comunidades y su entorno, en sus espacios y relaciones.

9 Matthew C. Guttman, “Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad”, en *Annual Review of anthropology*, vol. 26 (Berkeley, University of California: 1997), 2.

Identificando esta arbitrariedad humana del lenguaje, que conlleva, a lo largo de las prácticas humanas y del tiempo, a materializar el sistema de dominación masculina –reproducido por hombres y mujeres–, podemos ver cómo las distintas áreas del conocimiento buscan justificaciones para explicar los abusos de poder o exacerbaciones de fuerza con argumentos biologicistas que reconfirmen lo históricamente construido siglos atrás.

Juan Carlos Hernández Meijueiro explicaba en sus cátedras cómo Santo Tomás de Aquino, en su libro, *Suma contra los gentiles*, escrito entre 1259-1265, utilizaba una argumentación etimológica para explicar que masculino se emparenta del latín *maiuscûlus* y por lo tanto los hombres son mayúsculos (son lo más que lo demás, son lo más grande, lo mayor) ya que el hombre está hecho a imagen y semejanza de dios, mientras que la mujer es una imagen empañada de dios y por lo tanto es fémica = *fe de minus* (el ser que tiene menos fe) y por ello no es de fiar. La lógica de la respuesta, según Santo Tomás, radica en que la mujer no puede comulgar ni escuchar directamente a dios porque tiene menos alma, porque a su vez es menos humana, ya que la mujer (su referencia es Eva en el génesis 19 de la biblia) viene de una costilla del hombre (Adán) y por eso es menos humana. Hasta aquí, el ejemplo de la época que explica la “naturaleza” de lo masculino y lo femenino.

De esta explicación medieval-teológica-cristiana se desprenden muchas prácticas y logros que reproduce arbitrariamente la dominación masculina, de la cual –siglos adelante– nos habla Pierre Bourdieu<sup>10</sup> para entender el poder de la violencia simbólica constructora de categorías naturalizadas que explican el mundo, sus ordenamientos y direcciones, acorde al punto de vista y privilegio de los dominadores, y que, en su proceso de naturalización y normalización, se acepta como verdad, tanto por los dominadores como por los dominados. En tal sentido, el género es, por lo tanto, una clasificación a partir de un conjunto de creencias y conceptos sociales, construidos en un contexto histórico y político determinado para asignar roles y valoraciones diferenciadas a las personas, según su cuerpo, sexo, orientación psicosocial e identidad. El género es una construcción cultural patriarcal, conlleva una lógica masculina y por lo tanto las construcciones de género son una dimensión de la violencia sociocultural.

---

10 Pierre Bourdieu, *La dominación masculina* (París: Éditions du Seuil, 2000).

Es evidente que la violencia se cultiva, se legitima y se justifica a partir de estos constructos de naturalización y normalización. Este maridaje nada casual de los conceptos y, a su vez, de las prácticas que conllevan violencia –masculinidad– nos da pautas para identificar el abuso de la fuerza –su imposición y poder de dominación– para así cuestionarlo, derruirlo, deconstruirlo, fagocitarlo en sí mismo; también en un ejercicio simbólico y de poder contra su legitimación. Develar su arbitrariedad nos abre sus raíces y punto de realidad en el ahora.

Silvia Federicci,<sup>11</sup> desde su análisis anclado en la economía feminista, identifica cómo se estructuran los roles de género, que pueden agruparse en: a) rol productivo: actividades remuneradas que generan ingresos económicos, que producen bienes o servicios para la venta o el autoconsumo, y que son del ámbito público, extra doméstico y productivo; y b) rol reproductivo: actividades que reproducen la vida, necesarias para garantizar el bienestar y la sobrevivencia de las personas, y que son del ámbito privado y doméstico, asociado también a la reproducción biológica. La violencia y la masculinidad son laberintos socioculturales naturalizados en los que *rizamos el rizo* de nuestra existencia, aprendemos a jugar con ellos como aprendemos a jugar con los soldaditos de plástico del mercado que otrora eran de plomo y ahora son avatares de videojuegos de mercenarios, soldados y sicarios en guerra permanente. Es parte del juego de construirnos en la masculinidad, de volvernos “hombrecitos”, de erotizar el ejercicio y el permiso de la violencia constante en unos cuerpos e identidades (de hombre) y deslegitimarla y desnaturalizarla en todos los demás cuerpos e identidades fuera de la masculinidad.

## Las buenas intenciones

Conflagrar sobre la bola de nieve de confabulaciones patriarcales. Confabular con la insistencia de quemar ese aire de vidrio, en la antorcha de fuego fatuo de la masculinidad, de sus prácticas de putrefacción y privilegios que iluminan los pantanos. ¿Coadyuvar la coyuntura? ¿Cuál es la responsabilidad de los hombres ante la violencia de género? ¿Por qué dejar de ejercer prácticas de violencia y dejar de ejercer prácticas de desigualdad no alcanza? Para un principio de igualdad humana los hombres podríamos: 1. Hacernos cargo de

11 Silvia Federicci, *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (Buenos Aires: Tinta Limón, 2015).

nosotros mismos, 2. Hacernos cargo de lo que nos toca y 3. Renunciar a los privilegios de la masculinidad. ¿Cómo? Construyendo otras maneras de ser: para ser menos hombres y humanizarnos más.

Así como la violencia se estructura en tres niveles, tres espacios de existencia y tres lógicas culturales, las acciones de *noviolencia* tendrían que darse de la misma forma en:

- 3 niveles: Directo, Cultural y Estructural
- 3 espacios: Social, relacional, interno-individual
- 3 lógicas culturales: Género, racialización y clase social.

Entonces, sólo a manera de ensayo y continuando los apuntes para ese trabajo desde el espacio social, relacional e íntimo (interno-individual), planteo cultivar pequeñas bombas de Fukuoka<sup>12</sup> desde una trinchera compartida en el Arte, la Educación y el análisis crítico de la masculinidad a través de CUSABE, del zapoteco istmeño: *Cuza'be* “Quien está construyendo”:

C ultivos

U topias

S aberes

A ntropofagia de Arte

B iofilia

E ducación

---

12 Masanobu Fukuoka. Filósofo, agricultor y biólogo japonés. Fukuoka ideó una forma de cultivo a la que llamó “agricultura natural”, y que conocemos actualmente como “método fukuoka”. Este método no sólo es configurado filosóficamente, sino que también es practicado a través de la producción de las condiciones naturales tan fielmente como sea posible. Llevado a premisas filosóficas, sus principios son: *No arar*: de esta forma se mantiene la estructura y composición del suelo con sus características óptimas de humedad y micronutrientes; *No usar abonos ni fertilizantes*: mediante la interacción de los diferentes elementos botánicos, animales y minerales del suelo, la fertilidad del terreno de cultivo se regenera; *No eliminar malas hierbas ni pesticidas*: estos destruyen los microorganismos del suelo; *No podar*: dejar a las plantas seguir su curso, y, *Sembrar mediante bolas de arcilla* llamadas *Nendo Dango*. Biogroweb, “¿Qué es la agricultura natural? El método Fukuoka”, en *Biogroweb* (blog), <https://biogroweb.com/agricultura-ecologica/que-es-la-agricultura-natural-el-metodo-fukuoka/> (Consultado el 15 de noviembre de 2022). || Wikipedia, s. v. “Masanobu Fukuoka”, última modificación el 20 de abril de 2023, 14: 13, [https://es.wikipedia.org/wiki/Masanobu\\_Fukuoka](https://es.wikipedia.org/wiki/Masanobu_Fukuoka) (Consultado el 15 de noviembre de 2022). || Alma Terra Magna, “Permacultura: Método Fukuoka”, en *Alma Terra Magna* (blog), <http://almaterramagna.org/permacultura-metodo-fukuoka> (Consultado el 15 de noviembre de 2022).

Serán acciones a manera de cultivos, e intervenciones desde el arte, la educación y el análisis crítico de la masculinidad, para la resiliencia, la resistencia, la recuperación psicoemocional y los procesos creativos, desde la Educación para la Paz, la Noviolencia y la Cultura de Buentrato cuya base descansa en la Terapia de Reencuentro, con un enfoque de género con análisis crítico de la masculinidad y de derechos humanos.<sup>13</sup>

A su vez, una premisa del proyecto CUSABE es promover Cultivos Alrededor de los Árboles. Un proyecto de serie al infinito, que surgió de un malentendido potenciado para sembrar y cultivar social y *biofilicamente* alrededor de los árboles de nuestro entorno, pensando en hacer un millón de cultivos alrededor del mundo –así como Joseph Beuys planteó su pieza de *7000 Robles*–. Así, cada pieza/intervención buscará hacer un proceso de cultivo social y biofilia, ocupando herramientas e intervenciones de arte y educación que busquen y permitan: 1. Destituir sus “estatuas ya sin sangre”, dejar de ser y admirar lo rápido y furioso de la virilidad, de la hombría, de los guiones masculinos

---

13 1ª- Metodología de Educación Estética a través de la Experiencia Artística:

Desarrolla experiencias y procesos de pensamiento para potenciar la creatividad a través de la percepción, sensación e interpretación desde la exploración de conceptos y vivencias vinculadas a las artes. Articula conocimiento entre lo sensible y lo racional, estructurando nuestros sentidos, permitiendo diversificar posibilidades interpretativas, conceptuales y creativas. La educación a través de la exploración estética activa el imaginario, nos permite integrar, a través de distintas expresiones y puntos de vista, lenguajes, significaciones y conceptos.

2ª- Metodología de Educación para la Paz, Derechos Humanos, Noviolencia y Cultura de Buentrato:

Modelo educativo valoral, fortalece las relaciones humanas a través de la resolución no violenta de conflictos, de forma crítica y positiva hacia la convivencia solidaria. Nos permite generar acuerdos a partir de necesidades e intereses compartidos, y la gestión y resolución de conflictos de forma creativa e integradora. Se busca transformaciones graduales en la convivencia. Se emplea el juego para proveer herramientas vivenciales, problematizadoras, participativas y socioafectivas, para generar procesos de empoderamiento, desarrollando capacidades y competencias.

3ª.- Metodología Intervención Comunitaria en Educación, Salud y Desarrollo Humano en Autoconocimiento, Relaciones Humanas y Sexualidad desde la Terapia de Reencuentro:

Modelo que integra la psicología, la sexología y la educación con perspectiva humanista, de género y con un enfoque comunitario. Se emplean procesos educativos en tres dimensiones: A) individual, B) relacional, y C) sociocultural. Se emplean técnicas vivenciales a través de la cultura de buentrato, en el ámbito intrapersonal e interpersonal utilizando técnicas psico-corporales, para trabajar emociones y procesos de autoconocimiento y transformación desde una visión armónica, comprensiva e integradora.

4ª.- Intervenciones en procesos creativos desde la experiencia artística contemporánea:

Propone un acercamiento de lectura crítica a los procesos discursivos y creativos a través de la producción y emplazamiento del arte contemporáneo desde una visión de medios múltiples, enfocado en distintos modos de ver. Aborda la experiencia estética de las acciones e intervenciones que el arte tiene, así como su capacidad de suscitar y reflexionar con el espacio y los materiales; ello nos permite resignificar sus usos y relaciones.

aprendidos en nuestro devenir histórico tan intangible e invisible como formador y violento. 2. Destruir, derruir, derribar, derivar, desertar, desmantelar, desentrañar, devenir, de-construir, en nuestras pequeñas y consecutivas prácticas y acercamientos al arte, la violencia y la masculinidad, esa trinidad patriarcal, colonial, racializada y clasista, que se enquistaba como fósil de roca en los encuentros cotidianos, contemporáneos y pululantes de nuestra era. Se necesita sacar de su condición defectuosa a este lugar común y no-lugar a la vez. 3. Citar esos cielos desiertos en que nada se quiere oír, con el humo velado de sus genealogías violentas, muy masculinas...

*Que nos educan con sutilezas de nocturnos*<sup>14</sup>

*Contrastar, cohabitar una idea, una práctica.*

*Fagocitarla para digerirla, una retroalimentación de la inmundicia*

*descomponer el veneno para tamizar los futuros sueros*

*...que serán vacunas...*

*...inmunizaciones de inmundicia para que comamos y regurgitemos algunas enmiendas<sup>15</sup> constitucionales<sup>16</sup>*

---

14 Referencias al poema de Xavier Villaurrutia "Nocturno en que nada se oye".

15 "Enmendar/emendar viene del latín *emendāre* (corregir, quitar las faltas, rectificar, reformar), verbo formado con el prefijo separativo o privativo *e-/ex-* y la raíz del vocablo *mendum* (falta, error, defecto), de donde palabras como mendaz, remendar y mendigo". Etimologías de Chile, s. v., "enmienda", <https://etimologias.dechile.net/?enmienda>

16 El vocablo surgió de la unión de dos palabras latinas *-cum*, que significa *-con*, y *-statuere*, que quiere decir *-establecer*. El significado del término supuso, desde Aristóteles al presente, que la constitución escrita está originada en los factores reales de poder que estatuyen la Comunidad Política. Edgardo Valenzuela, "Origen y desarrollo del término Constitución. Su relación con los factores reales de Poder", en *Revista IN IURE*, año 5, vol. 2 (La Rioja, Argentina: noviembre 2015), 11-28.

## De la serie: enmiendas constitucionales

Instrucciones: ilumina, recorta y pega:



Enmendar, re-colocar

Situar

Disponer,

Abducir, expropiar, erigir, re-dirigir... como un ejercicio de piano con resonancia al amanecer.

Sobre las quemaduras de amapola  
aplicate jazmines, que eso las cura;  
si acaso fuese grave la quemadura  
usarás camelia, pero una sola.

Cuando el cielo en verano se tornasola  
y ni una nube vaga de cruel blancura,  
y el hastío te invade de angustia impura  
serpiente que te aprieta, asfixia y viola,

cultiva un alma que toque viola,  
siempre que de ella sea la partitura,  
comparte el calor de tu amapola  
con alma fresca, sonriente y pura  
y dale una camelia, pero sólo una  
si acaso fuese grave la quemadura <sup>17</sup>

---

17 Expropiación, enmienda y fagocitación del poema “Ejercicio de piano con amapola de siete a nueve de la mañana” de Nicolás Guillén. Recuperado de Ciudad Seva (sitio web), en <https://ciudadseva.com/texto/ejercicio-de-piano-con-amapola-de-siete-a-nueve-de-la-manana/> (Consultado el 13 de enero de 2023).

...si mi bosque madura  
y mi voz quemadura  
y mi voz que madura  
y mi voz quema dura  
como el hielo de vidrio  
como el grito de hielo  
aquí en el caracol de la oreja  
el latido de un mar en el que no sé nada  
en el que no se nada  
porque he dejado pies y brazos en la orilla  
siento caer fuera de mí la red de mis nervios  
mas huye todo como el pez que se da cuenta  
hasta ciento en el pulso de mis sienes

En medio de un silencio desierto como la calle antes  
del crimen  
en esta soledad sin paredes  
al tiempo que huyeron los ángulos  
para salir en un momento tan lento  
en un interminable descenso  
sin brazos que tender  
sin dedos para alcanzar la escala que cae de un piano  
invisible

sin más que una mirada y una voz  
que no recuerdan haber salido de ojos y labios  
¿qué son labios? ¿qué son miradas que son labios?  
y mi voz ya no es mía  
dentro del agua que no moja  
dentro del aire de vidrio  
dentro del fuego lívido que corta como el grito  
...Y en el juego angustioso de un espejo frente a otro  
cae mi voz  
...entre nocturnos en que nada se oye.<sup>18</sup>

---

18 uelto a hacer, des-hebrado y levemente fagocitado de Xavier Villaurretia en su "Nocturno en el que nada se oye". Recuperado de Ciudad Seva (sitio web) en <https://ciudadseva.com/texto/ejercicio-de-piano-con-amapola-de-siete-a-nueve-de-la-manana/> (Consultado el 24 de enero de 2023).

